

ANTONIO HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA

La construcción de la democracia en el campo (1975-1988). El sindicalismo agrario socialista en la Transición española

Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2007
ISBN: 978-84-491-0799-3

En toda una tradición de estudios sobre los procesos de democratización, cuando han aparecido juntos los términos *movilización* y *Transición* no ha sido precisamente para analizar la interacción entre el cambio político y la acción colectiva. Muy al contrario, ha sido para señalar la amenaza de la primera en el afianzamiento de la segunda. Afortunadamente, en los últimos años la historiografía sobre el tránsito a la democracia en España se ha visto enriquecida con trabajos como el de Antonio Herrera. Éste, a través de un buen utillaje metodológico y teórico, ejerce una fundamentada crítica de los planteamientos excesivamente lineales y predefinidos, con epicentro en las negociaciones entre élites o en las dinámicas desarrollistas, sobre el proceso de transición en España. A partir de estas premisas, y con especial cuidado al insertar sus tesis en un contexto de profundos cambios estructurales, el autor consigue construir con éxito una interpretación de la Transición más dinámica, compleja y multicausal.

Más allá de enfoques puramente economicistas o institucionalistas, la presente obra expone la íntima relación entre la acción de los actores sociales y el cambio y consolidación democráticos, aplicada en este caso a los sujetos colectivos del campo, específicamente a la socialista Federación de los Trabajadores de la Tierra. A este respecto cabe decir que la floreciente historia social sobre el periodo ha adolecido de un escaso interés por los grupos sociales más rezagados y postergados por el proceso de modernización socioeconómica iniciado en la década de los años sesenta. Una desatención que también ha tenido que ver con la casi lineal, y

habitual en el estudio del franquismo tardío y de la Transición, identificación historiográfica entre movilización social y conflicto industrial. Sin embargo, este libro viene a destacar, y ahí reside el punto fuerte de la investigación, el importante papel que en el proceso de construcción y vigorización democrática desempeñó un sujeto social que, al calor de las transformaciones sociales y de su vertiginosa reducción numérica, ha quedado prácticamente relegado al olvido del imaginario colectivo de la Transición.

De este modo, como se explica en la primera parte de la obra, los agricultores y asalariados del campo, lejos de ceñirse a los habituales tópicos del ciego radicalismo irracional y de la indiferencia política, desempeñaron un nada desdeñable papel en la construcción de la democracia en el mundo rural. De hecho, ésta no fue un otorgamiento graciosamente concedido desde arriba. Ni la ciudadanía democrática el producto mecánico de la Constitución de 1978 que sancionó los derechos y libertades básicos. Más bien, se trató del resultado de un proceso histórico, gradual y activo, y anidado en la interacción –a menudo conflictiva– entre los ciudadanos y el Estado. Como en este trabajo se demuestra, la ciudadanía democrática fue en buena medida producto del aprendizaje de nuevas prácticas y repertorios reivindicativos –desde las formas institucionalizadas, a través del nexo parlamentario del PSOE, a aquellas más contenciosas y disruptivas como las tractoradas –fraguados en la reclamación cotidiana de mayores derechos sociales y políticos en un entorno rural en el que los rescoldos del antiguo régimen tardaron en apagarse. Por lo que se puede afirmar, como una de las principales conclusiones que se extraen del texto, que los resultados del proceso, con sus lacras y limitaciones, hubiesen tenido una naturaleza más restringida sin la presión desde abajo que acompañó durante la Transición a las negociaciones, pactos y consensos por arriba.

Sin embargo, no hay que olvidar, que de forma paralela al cultivo de usos y retóricas de-

mocratizadoras, en aquellos años tanto la FTT, como el resto de organizaciones de clase, se encontraron inmersas en una frenética actividad de reestructuración y expansión, en directa competencia unas con otras. Por lo que, como bien señala el autor, sus cálculos estratégicos y sus pautas de movilización estuvieron directamente relacionadas con la necesidad de crecimiento y consolidación orgánica, además de buscar el reconocimiento de la Administración y de la patronal. Lo cual nos remite en ocasiones al lado oscuro, aunque el libro no profundiza demasiado en esta cuestión, de expectativas frustradas, desmovilización y sacrificios de las bases, subordinación a la táctica de los partidos políticos, luchas partidistas y oportunismo, desencanto y cansancio de la militancia, etcétera. Si bien no se puede hablar de traición a la clase trabajadora, y hay que tener muy en cuenta la desestabilización, involucionista y terrorista, a la que se vio expuesta la joven y endeble democracia española en un contexto de marcado declive económico, no toda actuación de las organizaciones políticas y sindicales de clase puede quedar justificada en función de la consolidación democrática, la solución de la crisis económica y la integración en Europa. En este sentido sería aconsejable indagar con mayor detenimiento en las causas del acelerado repliegue social que el movimiento sindical experimentó desde finales de los setenta, de su alejamiento de círculos culturales, estudiantiles o vecinales, y de su menguada capacidad para conectar con los nuevos movimientos sociales emergentes. Igual de recomendable sería que en el acercamiento a las transiciones no se identificasen exclusivamente los valores democráticos con las formas limitadas del liberalismo parlamentario y de la política electoralista, quedando las posibilidades de avance democrático constreñidas de esta forma a la ortodoxia de la sociedad de mercado.

Una vez encarrilada la senda de las libertades, y consolidado el sistema democrático con la alternancia en el gobierno tras las elecciones de

1982, la segunda parte del libro analiza la acción de la FTT durante los años de Gobierno socialista hasta la ruptura definitiva entre partido y sindicato con motivo de la huelga general de 1988. Se trata de una radiografía en la que se pone de manifiesto cómo el acceso a los resortes del poder modula las estrategias, las expectativas y los repertorios de acción colectiva que emprenden los actores sociales. Si difícilmente se puede explicar la victoria del PSOE en 1982 sin tener en cuenta la formación de nuevos valores de participación democrática que generalizó la FTT en su lucha contra los restos franquistas en el campo, tampoco se puede entender la relativa fijación del voto socialista —o minimización de los costes electorales— en las grandes zonas agrarias del país durante los comicios posteriores, sin tener en cuenta la labor de la FTT en años de reconversión, reajuste laboral, flexibilización y control salarial. En este sentido, la central socialista en el campo se encargó de implementar el sistema de protección asistencial ideado por el PSOE para minimizar los efectos sociolaborales de la reestructuración agraria. En el camino de la modernización industrial y del acercamiento a Europa, la FTT realizó una importante labor de contención social y minimización de los costes, a través de la práctica sociopolítica poco disruptiva y la gestión del Empleo Comunitario (después el PER), sobre el colectivo más aquejado por el desempleo y la congelación salarial y de precios. En efecto, el fin fue la integración en la Política Agraria Común, pero ésta se llevó a cabo a costa de la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores del campo. Lo que se tradujo en el descontento de las bases —potenciado por las deficiencias en la gestión asistencial—, en la reactivación del movimiento jornalero y en el origen del progresivo alejamiento, definitivo desde 1988, aunque atenuado hasta entonces en el caso de la FTT por la doble militancia y la duplicación de cargos entre la UGT y el PSOE.

En definitiva, se trata de un libro escrito con soltura y sencillez. Claro y preciso. Bien fun-

damentado teórica y metodológicamente. Bien articulado y apoyado en una extensa bibliografía y unas ricas y variadas fuentes documentales. Todo lo cual hace de él un texto importante —que contribuye decididamente a alentar el debate actual sobre la Transición— para tener una visión más dinámica y poliédrica del proceso de recambio de las estructuras dictatoriales, incluyendo en el relato del mismo a nuevos actores y renovadoras perspectivas desde abajo. Asimismo su lectura se antoja necesaria para conocer mejor los problemas y los procesos que afectaron al mundo rural y agrario en un periodo tan importante de la historia presente de nuestro país.

Óscar J. Martín García

JULIÁN DIAMANTE

Mis recuerdos de la Guerra Civil Española. Memorias

Madrid, Ediciones del IMSERSO, 2007

El libro con este título, publicado por el IMSERSO, recoge los acontecimientos vividos por su autor, Julián Diamante Cabrera, entre el 17 de julio de 1936 (desencadenamiento de la Guerra Civil), hasta el día del mes de febrero de 1939 en que quedó prisionero del ejército franquista tras la derrota de las tropas republicanas en las que estaba encuadrado como Mayor Jefe del Batallón de Puentes n.º 3.

El relato, en un estilo sencillo pero muy descriptivo, comprende todas las acciones, aventuras y desventuras del narrador, desde el cumplimiento inicial de sus obligaciones como ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en el Canal de Lozoya (actualmente de Isabel II) hasta su alistamiento en el ejército de la República como ingeniero militar y sus notables actuaciones en fortificaciones y pasos de ríos, culminadas como participante con grandes responsabilidades en la importante batalla del Ebro, último

intento de truncar el curso adverso de la contienda por parte del ejército republicano.

Como encuadramiento necesario de este período de la vida de Julián Diamante, el libro comienza con una Introducción escrita por Julio Diamante, hijo y depositario de las memorias del autor, que nos permite conocer la personalidad de éste y sus vicisitudes anteriores y posteriores al período de guerra. Así podemos saber de la prisión y la marginación padecidas durante el franquismo, no sólo por el autor de los Recuerdos, sino también por su padre, igualmente ingeniero de Caminos leal al gobierno legítimo de la República, y encarcelado asimismo por ello, al final de la guerra, hasta fallecer en prisión en 1945.

Estas *Memorias* son, sin duda, una aportación muy valiosa a la historia de la terrible guerra civil española. En su parte inicial se describe el ambiente del Madrid, sede del gobierno legítimo, que tuvo que atender desde el primer momento al mantenimiento de los servicios básicos y de la vida ciudadana, al mismo tiempo que a la movilización necesaria para hacer frente a las tropas sublevadas, y en ambos aspectos el relato de Julián Diamante, con su visión como técnico y, sobre todo, como ciudadano comprometido con la defensa de la legalidad y de los valores de la convivencia, nos ilustra y describe perfectamente lo que estaba sucediendo, en un estilo sencillo, conciso, lleno del más fino sentido del humor a pesar de la gravedad de la situación.

De igual forma, a medida que, con el transcurso del tiempo se iba agravando la contienda y ello obligaba a una cada vez mayor movilización militar, las nuevas situaciones van quedando reflejadas en la narración. Así, Julián Diamante nos describe con igual sencillez y también trascendencia, su encuadramiento en el ejército, reclamado como técnico experimentado y eficaz para prestar sus servicios en las unidades de ingenieros militares. De esta forma nos da a conocer cantidad de datos y descripciones de